

los mas reveladores. A quienes se interesen por estos temas nada baladíes aconsejo la lectura de otro libro, también recién publicado en Francia y titulado «Del Islam en general y del mundo moderno en particular», brillante panfleto de Jean-Claude Barreau, donde se rompe al fin uno de los tabúes más preocupantes de nuestra cultura política: la crítica al Islam como religión y como forma de vida.

### Capitalismo liberal

Revel en las últimas páginas de su libro expone con claridad cuál es en su opinión la «vía real» que conducirá a nuestra sociedad hacia una vida mejor «so pena de extinción»: el capitalismo democrático y liberal. Subraya lo de liberal porque existe, en efecto, un capitalismo no liberal, enfeudado con el Estado, proteccionista que puede atentar indirectamente contra las libertades individuales y el desarrollo económico. Revel dice tajantemente: «el capitalismo liberal democrático no es el mejor sistema, es el único». Cuando la vida pública se convierte en algo banal, añade, la vida privada puede ser original. Los políticos profesionales son quienes intentan convencernos de que solamente el colectivo importe porque temen perder su coto privado. «Es precisamente la democracia la que hace que nazca el hombre libre —concluye Revel— pero es el hombre libre el que permite a la democracia durar».

Libro, pues, importante y de obligatoria lectura, a veces reiterativo e incluso demasiado extenso pero fascinante en la mayor parte de sus textos. Ojalá pronto dispongamos de una buena traducción lo que parece bastante más difícil. ■

A. M.

## UNA EXPOSICIÓN MAGISTRAL

Por Alberto M. Arruti

**Título:** «La vida secreta de los cuantos. La nueva física: las altas tecnologías».

**Autor:** M. Y. Han.

**Editorial:** McGraw-Hill, Madrid, 1992, 178 páginas.

**Precio:** 1.590 pesetas.

NOS encontramos ante un libro, que constituye una exposición, clara y precisa, además de perfectamente escrita, de los temas más importantes de la Física de hoy. El autor, el profesor Han es un físico de altas energías, que ha llevado a cabo importantes trabajos dentro de la teoría de los quarks. Es curioso, al tiempo que grave, como se reconoce en el prólogo de esta obra, que personas, con mucho poder, influencia y medios económicos, desconocen los principios más elementales en los que se basa la ciencia y la tecnología modernas. Ello, no sólo constituye una laguna intelectual, sino que puede tener, y de hecho tiene, consecuencias desastrosas en el momento de tomar determinadas decisiones. Porque, a estas alturas del siglo XX es muy difícil encontrar alguna cuestión, social política o económica, que no tenga alguna vinculación con la ciencia.

Se pasa revista a los conceptos básicos de la Física de hoy: semiconductores, superconductores, láser, nucleones, quarks, etc. Todo ello es hoy ciencia básica. Pero no se olvidan algunas aplicaciones inmediatas de estos conocimientos, como pueden ser la fusión nuclear, la determinación de la edad por radiactividad o la diagnosis por resonancia magnética. Porque las nuevas tecnologías están basadas en conocimientos científicos, algunos muy sofisticados y que nece-

sitan, para su expresión, un gran aparato matemático. La estructura del átomo es fundamental conocerla para conseguir estas aplicaciones prácticas. Y la misma se basa en una herramienta teórica, de difícil comprensión, que es la Mecánica Cuántica. La Física Clásica se mostraba incapaz de explicar el mundo microscópico, entendiendo por este término los fenómenos atómicos o subatómicos en los cuales las longitudes, que aparecen, son como máximo de algunos angströms. (Recordemos que el angström es  $10^{-10}$  centímetros, o sea la unidad dividida por cien millones). Se llega, así, a la conclusión de que la energía es discreta y que está integrada por una especie de átomos de la misma, que es lo que se conoce con el nombre de cuantos de Planck.

Se describen las cuatro fuerzas que componen el Universo, deteniéndose, como es lógico en un libro de esta naturaleza, a la fuerza nuclear fuerte y en la fuer-



# LA GUERRA ENTRE GRIEGOS Y TROYANOS

Por María Pilar de Cecilia

za nuclear débil, haciendo una simple mención de la fuerza electromagnética y de la fuerza gravitatoria. Se explican las partículas constituyentes de los átomos, definiendo términos como neutrón, neutrino, leptón o quark.

El libro termina con un pequeño análisis de la fusión nuclear fría, tema que estuvo muy de moda hace muy pocos años, aunque el autor no oculta sus dudas sobre la posibilidad de la misma. Así afirma que «una fusión nuclear fría, si es verdad que se produce, proporcionaría a la Humanidad una cantidad inagotable de energía».

En resumen, un libro que proporciona una información y una explicación de una serie de conceptos que han revolucionado a la Física y, en consecuencia, la tecnología de nuestra época. Nuestro tiempo no puede ser comprendido sin el conocimiento de estas realidades fundamentales. Uno de los acontecimientos más importantes de nuestro siglo ha sido el convencimiento de que la Física Clásica se mostraba incapaz de explicar gran parte de los fenómenos observados y que era necesaria una nueva Física, capaz de dar razón del mundo subatómico. No queremos tampoco dejar de subrayar la excelente traducción del profesor José Luis Sebastián, así como lo cuidado de la edición y de la presentación. ■

Alberto M. Arruti es físico y periodista.

**Título:** Helena, Helena, amor mío.

**Autor:** Luciano de Crescenzo.

**Editorial:** Seix-Barral, Barcelona, 1991. 237 páginas.

**Precio:** 1.500 pesetas.

**Y**O pertenezco a una generación que nunca jugó a indios y vaqueros. No sabría decir por qué motivos, pero de hecho nosotros, los "balilla" (años treinta) cuando teníamos que montar alguna greca preferíamos dividirnos en griegos y troyanos». Con estas palabras que figuran en el primer párrafo del Proemio, aclara Luciano de Crescenzo los orígenes remotos de su novela, cuyo argumento está

basado en el conocido episodio de la guerra de Troya tal como lo refiere Homero en su *Ilíada*.

De Crescenzo es un hombre singular, cuya personalidad y sentido narrativo ha despertado extraordinario interés en Italia, especialmente después del éxito alcanzado por esta novela (libro más vendido del año, 175.000 ejemplares en varias ediciones) que ha sido publicada ahora en España. Nació el año 1928 en esa Nápolis heredada de la antigua «Népolis» griega, capital de la Magna Grecia en el sur de Italia, el autor ha sabido despertar la atención hacia los temas de la literatura clásica tan abandonados hoy por la cultura —o mejor, la incultura— ambiente, demostrando su atractivo inagotable y capacidad para entusiasmar al prosaico hombre de finales del siglo XX.

## El regreso de los dioses

El relato ha logrado crear el clima propio de una acción de amor y de guerra inspirada básicamente en Homero aunque después los hechos transcurren movidos por la fantasía fértil de Luciano de Crescenzo. Episodios que se suceden dentro de un tono



heroico resuelto muchas veces con tintes humorísticos próximos en ocasiones a la caricatura. Quizá se muestre irónico en exceso pero sin llegar a perder el respeto a unos protagonistas a los que trata con el afecto y la confianza que guardamos para los viejos compañeros de la infancia.

Vuelven a la vida Ulises, Aquiles, Héctor quienes encarnaron distintos aspectos del modelo ideal del ser humano, junto a los dioses del Olimpo, Zeus, Hera, Afrodita, Palas, representativos de virtudes y facultades siempre ansiadas como metas a conseguir por el hombre. Como también ocurriría entre los griegos del período clásico, Luciano de Crescenzo tampoco se toma demasiado en serio los motivos románticos de aquella guerra inspirada, más que en la belleza de Helena, en la necesidad de controlar el comercio marítimo en el estrecho de los Dardanelos.

En cualquier caso, el tema de la guerra de Troya permite hilvanar una novela de acción variada escrita con estilo ágil, sin que falte una cierta intriga en torno al verdadero protagonista, personaje de ficción fuera de la *Ilíada*, creado por de Crescenzo: un joven de 17 años que busca el paradero de su padre, desaparecido misteriosamente. El muchacho no sabe si